

“La protesta social y la lucha de los oprimidos contra la explotación, humillación, vejaciones, discriminación, despotismo y sometimiento en todas sus formas, es tan vieja como vieja es la existencia de sociedades divididas en clases sociales. Frente al dominio y sojuzgamiento que implica cualquier tipo de jerarquía y desigualdad social, se ha desarrollado, de manera inmediata y necesaria, la persistente insubordinación y rebelión de los diversos sectores, clases y grupos sometidos y dominados. Por tanto, la historia de la humanidad desde muy remotos tiempos, aunque no desde sus orígenes, y hasta la actualidad, es la historia de la lucha entre las clases sociales, y las diferentes formas de protesta social”.

La presente cartilla dará un panorama general sobre las luchas populares en Colombia y Centro Oriente, para presentar algunos hitos que permitan vernos como organizaciones sociales en el marco de la historia de resistencia popular.



ISBN: 978-958-53857-0-2



9 789585 385702

# Luchas populares en Colombia y Centro Oriente



# Luchas populares en Colombia y Centro Oriente



## CARTILLAS DEL SISTEMA REGIONAL DE FORMACIÓN PARA EL NIVEL DE BASES

Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia-  
MPMSPCOC

Conducción Regional de Masas

Centro de Pensamiento y Teoría Crítica PRAXIS

Contenidos: Centro de Pensamiento y Teoría Crítica PRAXIS

Diseño, ilustración y diagramación: Lila Marraz

Impresión: IMPRIMAS - CONTACTO GRAFICO S.A.S.

Bogotá, Colombia

Primera edición: 10 de diciembre de 2021

Estas cartillas son producto del trabajo colectivo, por tanto, se autoriza su uso bajo la licencia internacional de Creative Commons “Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0



# Contenido

Presentación	4
Tema: Raíces e historia de las formas organizativas y luchas populares	5
Objetivo	5
Desarrollo del taller	5
<i>Paso 1: Recomendación metodológica</i>	5
<i>Paso 2: Recomendación metodológica</i>	5
Enfoque general	6
Raíces e historia de las formas organizativas y luchas populares	11
Los sectores sociales en el movimiento popular colombiano	20
<i>Paso 3: Recomendación metodológica</i>	44
<i>Breve reseña de las luchas de nuestra región.     El Centro Oriente de Colombia.</i>	44
Recomendaciones para quien facilita o lidera el taller Bibliografía	56
Bibliografía	57
Semblanza	58



# Presentación

La protesta social y la lucha de los oprimidos contra la explotación, humillación, vejaciones, discriminación, despotismo y sometimiento en todas sus formas, es tan vieja como vieja es la existencia de sociedades divididas en clases sociales. Frente al dominio y sojuzgamiento que implica cualquier tipo de jerarquía y desigualdad social, se ha desarrollado, de manera inmediata y necesaria, la persistente insubordinación y rebelión de los diversos sectores, clases y grupos sometidos y dominados. Por tanto, la historia de la humanidad desde muy remotos tiempos, aunque no desde sus orígenes, y hasta la actualidad, es la historia de la lucha entre las clases sociales, y las diferentes formas de protesta social.

Todas las experiencias de lucha social tienden, bajo ciertas circunstancias históricas, a librar batallas sociales y políticas que expresan distintos grados de intensidad de la lucha de clases, todas ellas están motivadas por la inconformidad de las mayorías trabajadoras que, con mayor o menor capacidad organizativa, luchan contra el despojo del que son víctimas cuando una minoría privilegiada guarda para sí la riqueza que ha sido producida de forma colectiva.

Por supuesto, la historia de las luchas sociales en Colombia no está por fuera de esta dinámica, en consecuencia, la presente cartilla dará un panorama general sobre las luchas populares en Colombia y Centro Oriente, para presentar algunos hitos que permitan vernos como organizaciones sociales en el marco de la historia de resistencia popular.

**Tema:**

Raíces e historia de las formas organizativas y luchas populares

El movimiento social como germen de la lucha social

Breve recuento de las luchas populares en Colombia: indígena, agraria, obrera, estudiantil y cívico popular.

**Objetivo:**

Apropiar las formas organizativas y luchas populares de los cinco sectores sociales del MPMSPCOC.

**Desarrollo**



**Paso 1 Recomendación metodológica**

*Realizar con los y las asistentes la presentación del objetivo del taller y acuerdos sobre el funcionamiento. Dividir los asistentes en grupos de cuatro personas. Cada grupo realizará un mapa de su región. Seguidamente enumerarán las organizaciones que han existido en su zonal, respondiendo a las siguientes preguntas: ¿A qué se dedica? ¿Dónde se ubica su trabajo? ¿Cómo se organiza? ¿Cuáles fueron los líderes más importantes y cuáles se mantienen? ¿Qué ha pasado con los que ya no están? Luego ubicarán el lugar en donde cada organización desarrolla su trabajo.*



**Paso 2 Recomendación metodológica**

*Paso 2. Posteriormente, realizar en grupos la siguiente lectura acerca de las luchas sectoriales.*



*El movimiento popular, y los sujetos que lo forman, son expresiones de las inevitables contradicciones que deja a su paso la reproducción de capital en cada fase del proceso y en las particularidades históricas de cada modo de acumulación.*

## Enfoque general:

La lucha de clases es el núcleo de toda forma de batalla política, pues en ella se pone en juego la manera como una sociedad se reproduce a sí misma. Es entonces, al mismo tiempo política y económica, social y cultural, pues la lucha por el poder no tiene otro objetivo que decidir cuáles son los propósitos históricos que persigue una sociedad y cómo organiza su capacidad productiva para hacerlo: ¿explotamos recursos naturales para que sean utilizados en Estados Unidos y China, u orientamos su aprovechamiento para fortalecer la capacidad productiva interna?, ¿sembramos palma africana o ampliamos la capacidad de producción agroalimentaria?, ¿ampliamos la base productiva industrial o nos dedicamos a exportar materias primas mientras importamos alimentos y los más elementales bienes de consumo?, ¿el Estado debe garantizar la financiación de las universidades o éstas deben establecer alianzas con empresas para auto-financiarse? la respuesta a todas estas preguntas, que a primera vista parecen sólo de carácter económico, indicarían en realidad cuál es el proyecto de país que se está desarrollando y, por lo tanto, solo se resuelven políticamente: cuando numerosas fuerzas sociales, que tienen su origen en la división clasista de nuestra sociedad, se enfrentan entre sí para establecer quién puede dar respuesta a estas preguntas y con qué instrumentos de poder cuenta para implementar su proyecto.



No obstante, no toda lucha social se asume a sí misma, o adelanta su estrategia política como una fuerza de clase. Bajo determinadas circunstancias pueden aspirar solo a mejorar sus condiciones de vida a través de mejores salarios, dotación técnica para sus tierras, ampliación de cupos universitarios, entre otros. Sin embargo, todos estos escenarios *reivindicativos* de lucha pueden ser espacios en los que las clases trabajadoras se eduquen políticamente y maduren organizativamente, con miras a cualificarse como *un movimiento político de clase*, esto es, que lucha por transformar las relaciones sociales y de producción inherentes a la organización capitalista de nuestras sociedades, que se basa en la explotación, el despojo y la apropiación de los medios para producir en manos de unos pocos (ver gráfico en la página siguiente).

Este esquema nos permite ubicar y entender los alcances y limitaciones de las luchas populares en Colombia a lo largo del siglo XX. Así, pueden existir organizaciones sectoriales que construyen formas de movilización política, como la Unión Sindical Obrera, un sindicato que en los años 50's denunció con mucha fuerza el saqueo de los recurso

petroleros del país y fue clave para la nacionalización en manos de Ecopetrol, es decir, un sector del movimiento obrero elevó su lucha más allá de sus reivindicaciones económicas concretas, específicamente el salario y las condiciones de trabajo, para plantear un problema de carácter político: quién es dueño, quién debe administrar y hacia dónde se debe dirigir el aprovechamiento de los recursos y activos estratégicos de la nación.

Es importante tener en cuenta que el movimiento popular y las organizaciones que en él se articulan, pueden avanzar o retroceder a lo largo y ancho de este esquema. Así, por ejemplo, el Consejo Regional Indígena del Cauca “–CRIC construyó su propuesta de autonomía indígena en los años 80’s sobre la base de la defensa colectiva de sus territorios ancestrales, dinámica en la que se enfrentó a terratenientes y agroindustriales a través de medidas de control territorial, construcción de proyectos comunitarios y planes de vida, además de las luchas por la recuperación de sus tierras.

De esta forma una lucha de carácter económico, la reapropiación de sus tierras para procurarse lo necesario para cultivar y sostener una



*Recuperación de Tierras, Cauca, 1974*

economía propia, permitió al mismo tiempo construir poder propio a través de instancias de autogobierno en los Cabildos Indígenas, con lo cual se afirma el carácter político de su lucha, porque le permite al movimiento indígena, enfrentar al capital agroindustrial cañero y los terratenientes, desde una visión de la tierra que no ve en el territorio un recurso que pueda ser explotado indiscriminadamente bajo la lógica de producción capitalista, por lo que resulta también en una lucha cultural. Es así como podríamos usar el esquema para ubicar la lucha del CRIC, en las particulares condiciones de los años 80's, en el espacio que une las luchas políticas con las luchas sectoriales – territoriales.

No obstante, después de la desmovilización del Movimiento Armado Quintín Lame y de la proclamación de la Constitución de 1991, el Consejo Regional Indígena del Cauca pasa a una fase defensiva y reivindicativa de su lucha, concentrada ahora en procurarse, como un sector con particularidades étnicas y culturales, los recursos del Estado necesarios para consolidar la autonomía indígena, enmarcada en el proceso de descentralización administrativa del Estado. En este caso, la posición del CRIC en nuestro esquema podría variar, ubicándose en el espacio que une las luchas sectoriales-territoriales con la lucha gremial.



*Como veremos al analizar la historia de las luchas sociales en Colombia, estos desplazamientos no dependen solamente de la voluntad de cada movimiento popular, sino de factores como el recambio generacional de liderazgos, la correlación de fuerzas con el Estado (que puede obligar a un movimiento a asumir posiciones reivindicativas y defensivas o tratar de cooptarlo suministrándole recursos, así como ampliando sus posibilidades de “participación democrática”). También puede ser debido al surgimiento de nuevas contradicciones en la organización capitalista de la sociedad colombiana.*

## Luchas Políticas

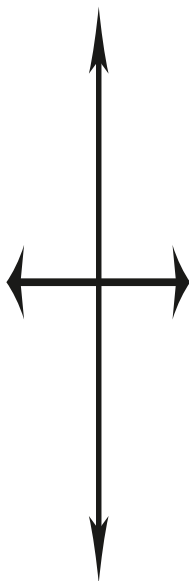
Este tipo de luchas no necesariamente se libran aspirando a ocupar posiciones en el Estado. Su carácter político se debe, fundamentalmente, a su lucha por construir un proyecto de país sobre bases económicas, sociales y culturales distintas a las del orden capitalista actual.

### Luchas Sectoriales

Por luchas sectoriales entendemos a formas de organización popular que se desarrollan en campos sociales o ramas económicas que, por su naturaleza social o productiva, se distinguen de otras. Asumimos como sectores representativos: campesinos, indígenas, obreros, cívico-popular, mujeres, afrodescendiente, juvenil y estudiantil. Como vemos, es posible que un mismo movimiento u organización desarrolle esfuerzos en varios sectores para cualificar políticamente su lucha, y en sentido inverso, es posible que un sector limite sus acciones a las batallas gremiales sin que en ellas crezca un embrión político.

### Luchas Sectoriales Territoriales

Este tipo de luchas son libradas por sectores populares cuya existencia como grupo o clase social dependen de su relación con el espacio que habitan y la tierra que trabajan, los sectores más representativos son el movimiento campesino y el movimiento cívico-popular. Esto implica que todas las luchas territoriales pueden desarrollarse sectorialmente pero no todos los sectores tienen vocación territorial.



## Luchas Gremiales

Estas luchas tienen un carácter marcadamente reivindicativo, es decir, sus objetivos son limitados a los intereses de un grupo de personas que hacen parte de un mismo oficio, actividad económica o rama productiva, y casi siempre procuran alcanzar derechos políticos o económicos que mejoren sus condiciones de vida dentro del orden capitalista actual.



## Raíces e historia de las formas organizativas y luchas populares

*Como pueblo luchador, resistimos activamente frente a las inclemencias de la violencia, del marginamiento, el desempleo, las violaciones a los derechos humanos, producto de la imposición de políticas transnacionales, desde las lanzas de Gonzalo Jiménez de Quesada hasta los modernos fusiles del aparato militar y la barbarie paramilitar.*

La fuerza del poderoso dominante no tuvo ni tiene límites, arrasó las riquezas de los territorios al saquear los recursos naturales y humanos: oro, plata, esmeraldas, piedras preciosas y la sabia cultura ancestral, hasta llegar al robo indiscriminado que hacen las multinacionales de la flora y fauna, el carbón, el petróleo, la tierra para los megaproyectos de combustibles, el agua y por ende la destrucción de la vida; cada vez es más fuerte y violento el avasallamiento al pueblo severamente explotado. Al dominar el territorio, someten cuanto se encuentra en él para sus intereses económicos, inicialmente a través de la explotación indiscriminada y no remunerada de la fuerza de trabajo de los indígenas, luego de los esclavos traídos del África, los mestizos y zambos, todos y todas al servicio de la producción agrícola y minera, que al generar excedentes productivos y comercializar con Europa, dejan jugosos dividendos, tanto a las Coronas española e inglesa como a la oligarquía criolla.

Durante la época de la Colonia en 1500, hasta 1810 con la primera independencia, el poder de la Corona otorgaba títulos de posesión a ciudadanos españoles para explotar un territorio y cuanto se encontraba allí, a cambio les exigían un porcentaje sobre el producto excedente obtenido; solo por haber firmado una cédula real sin mayores



esfuerzos y aprovechando la condición de su majestad el Rey, quien recibía ganancias muy rentables con las cuales financiaba su poder invasor. Al pasar el tiempo, los gastos ocasionados por el aparato militar se acrecentaron, pero estos no serían pagados por los caudales de la Corona, los tendrían que pagar los habitantes de sus colonias con la excesiva carga de impuestos, a tal punto que el pueblo no aguantó más y se lanzó a las insurrecciones populares previas a la guerra de independencia de 1810, ejemplo de ello fue la insurrección comunera con su líder José Antonio Galán en 1781.

Con la Mita y la Encomienda, sistemas de organización implantados por la Corona en este territorio para subyugar el trabajo de indígenas y esclavos, nacen las primeras manifestaciones de la hacienda con los terratenientes. Estos se apropiaron de las tierras de mejor productividad, agrícola, ganadera y minera; los territorios antes colectivos al servicio de la comunidad, fueron controlados por la fuerza, para generar ganancias en función del opresor y la acumulación de capital que se fortalecía en Europa. Bien lo afirmó el escritor colombiano Germán Arciniegas, cuando, en 1992, con ocasión de las celebraciones del quinto centenario del “descubrimiento de América”, declaró en una entrevista: “Fue

América la que salvó a Europa; les dimos tanto o más de lo que recibimos. Nuestros alimentos los salvaron de la hambruna y la creciente economía de la que se jacta la Unión Europea está cimentada en el oro robado al continente americano”.



Pero llega la crisis de la Corona Española, y la guerra revolucionaria de independencia produce sus efectos al darle fin a la subyugación española, sin embargo, aparece en ascenso el capitalismo en cabeza de Inglaterra, monarquía que había aprovechado grandes riquezas que los barcos españoles llevaban de América. Inglaterra se convierte en la nueva potencia imperial que domina como neo-colonias a las nacientes repúblicas latinoamericanas.

En la transformación política de colonias a repúblicas, se mantendrá alguna continuidad en las formas de explotación del trabajo y la naturaleza en la gran hacienda, ubicadas en lugares estratégicos de la geografía nacional, cerca de los grandes ríos facilitadores del transporte fluvial; de forma que el comercio fue dominado por el mercado capitalista encabezado por Inglaterra hasta que se consolida un Estado Nacional a finales del siglo XIX, luego del desarrollo de múltiples guerras civiles. En este proceso fue fundamental el papel de la Constitución de 1886 que concretó el proyecto político nacional de la clase terrateniente hasta 1991.

La Guerra de los Mil Días (1900-1903), la consolidación de las relaciones capitalistas, en especial las obras públicas (trenes), se convierten en factores que van liberando la mano de obra sujeta al interior de la hacienda, que se lanza a tumbar monte y colonizar, por lo que, en el campo, el campesinado libre se expande, de allí que las luchas campesinas empiecen a expresarse a favor de condiciones para la producción para la economía campesina, y en contra de la hacienda.



*Manuel Quintín Lame. Detención en San Isidro. 1916*

Surgen acciones de protesta importantes en Cauca y Nariño, las cuales, lideradas por el indígena Quintín Lame, se extienden a Tolima y Huila. Mientras, el panorama en los Territorios Nacionales de Arauca, Casanare y Vichada era desolador por la barbarie de los terratenientes con los indígenas, “las cuiviadas o guahibiadas” eran la manera de arrasar con los habitantes nativos para formar los inmensos hatos y fundos ganaderos en los llanos orientales, como lo ocurrido en el Hato la

Rubiera en las sabanas de Arauca con la masacre de indígenas Cuivas<sup>1</sup>. Más de 20 mil campesinos protagonizan las luchas agrarias entre 1928 y 1937 en 18 regiones del país. El gobierno liberal quiso institucionalizar el movimiento campesino y les reconoció el derecho a organizarse en sindicatos. El partido liberal, por un lado, y la UNIR<sup>2</sup> por el otro, con su política antiimperialista y populista radical liderado por Jorge Eliecer Gaitán, se disputaron la dirección de estos sindicatos. Ante la protesta agraria, el gobierno de López Pumarejo promulga la ley 200 de 1936, que reconoció la función social de la propiedad y la distribución de las tierras inexploradas por un término de diez años, pero los terratenientes para no perder su poder reparten sus tierras entre familiares a fin de eludir la expropiación.

A lo largo de los años 30's y 40's los terratenientes opusieron una resistencia atroz a la aplicación de esta Ley, que se enmarcaba en la estrategia de la Revolución en Marcha impulsada por Alfonso López Pumarejo, representante de una facción naciente de burgueses industriales y banqueros aún débiles. Sin embargo, el gobierno adquiere grandes haciendas cafeteras de Cundinamarca y Tolima para compensar a sus dueños. La tierra fue parcelada en pequeñas fincas y vendida a los campesinos que podían comprarlas, mientras otros fueron desplazados a territorios inhóspitos de los rincones más alejados del país. La reforma del 36 también eliminó los privilegios que la iglesia tenía en la educación y la exoneración tributaria de los seminarios. En 1945, López, antes de dimitir o renunciar a este último periodo de su gobierno cargado de escándalos políticos, define otra reforma constitucional donde, entre otros aspectos, conceden la ciudadanía a la mujer. – *Ciudadanía merecida no como un favor político sino como un derecho, pero utilizada simplemente como voto para elegir a los gobernantes*–.

---

1 Las cuiviadas o guahibiadas se refieren a la caza indiscriminada de indígenas por parte de colonos.

2 Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria



*Como veremos a lo largo de este módulo, el origen y desarrollo de las luchas sociales en Colombia tiene su raíz en las contradicciones del modelo de acumulación en cada época, esto es, de la forma como el capital se reproduce en cada momento de la historia. Así, por ejemplo, la expansión de la influencia de Estados Unidos en Colombia y fenómenos como la primera guerra mundial, impulsaron la formación de sectores productivos vinculados a la exportación de materias primas y productos alimenticios, como el banano, el petróleo y el café. La bonanza en las exportaciones de este último, le permitió a algunos sectores de la clase dominante reinvertir sus ganancias en un proceso, muy débil aún, de industrialización en los años 20, proceso que hizo posible la formación de los primeros sindicatos y el inicio de la lucha obrera en Colombia, así como la expansión de las operaciones minero-energéticas en los santanderes, que impulsó la formación de la capa de trabajadores petroleros que años más tarde se organizaron en la Unión Sindical Obrera.*



En las luchas de los obreros y obreras de Colombia, se destaca su nacimiento en la actividad laboral de los ferrocarriles y en los puertos y enclaves petroleros, antes que en las fábricas; fueron muy importantes tres huelgas obreras, 1924 y 1927 de los trabajadores petroleros y en 1928 de los trabajadores bananeros, cruelmente reprimidos en la primera masacre obrera



donde son asesinados más de mil trabajadores. En 1925 se crea la Confederación Nacional de Trabajadores y en 1926 aparece el Partido Socialista Revolucionario, resultado de la primera huelga petrolera. El gobierno de López Pumarejo intentó concretizar un pacto social al reconocer los derechos de los trabajadores, pero solamente se quedó en conceder la jornada laboral de 8 horas en 1934 y el derecho a la huelga en la reforma constitucional de 1936, este mismo año se crea la Confederación de Trabajadores de Colombia-CTC influenciada por el Partido Liberal.

En tanto, continúan las pugnas entre liberales y conservadores a la cabeza de Laureano Gómez quien, al declararse seguidor de las ideas del dictador Franco, abona el terreno a la creación de grupos paramilitares en Caldas y Antioquia. A la vez consolida los gremios económicos del país, como la Federación Nacional de Cafeteros-FNC, en 1944 fundan la Asociación Nacional de Industriales-ANDI, y en 1945 la Federación Nacional de Comerciantes-FENALCO, igualmente surgen empresas como Coltejer, Fabricato y Coltabaco. También se oficializa la Unión de Trabajadores de Colombia-UTC.

Los conflictos sociales se acrecientan, poco a poco las ideas y los seguidores de Jorge Eliecer Gaitán aumentan en popularidad. Mientras



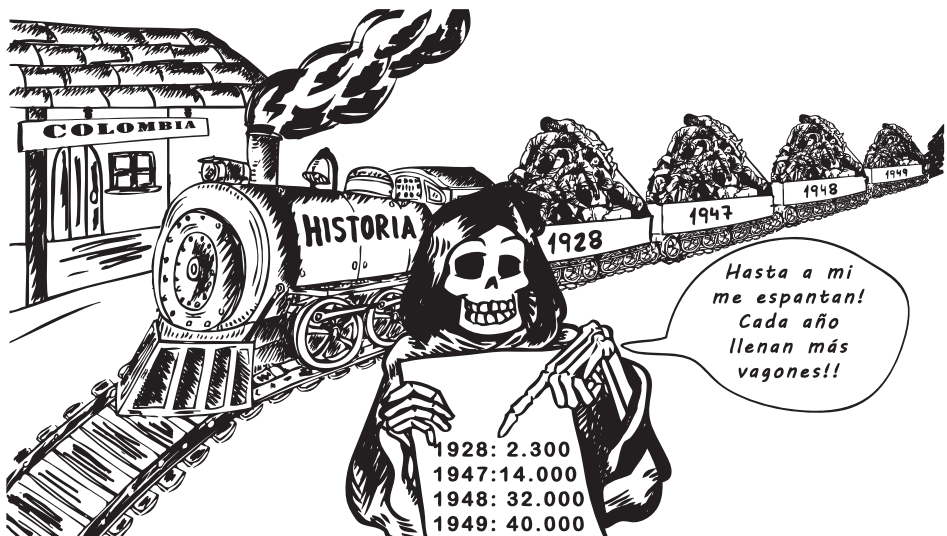
que los conservadores en Boyacá, crean una fuerza parapolicial que extiende por todo el país para amenazar y asesinar liberales, una vez fortalecidos con el reclutamiento chulavita, ejecutan acciones violentas contra los liberales y todos aquellos que se les opusieran. Al finalizar 1947 ya se presentaban cerca



de 14 mil víctimas. Gaitán se toma las calles y la plaza pública, el 7 de febrero de 1948 lidera una marcha silenciosa por las calles bogotanas con más de cien mil personas: “Todo lo que pedimos señor presidente, son garantías para la vida humana, que es lo mínimo que una nación puede pedir”, arengaba con su discurso a sus seguidores y el 9 de abril del mismo año, solo dos meses después, es asesinado en una de las mismas calles que recorrió con la multitud, ante este hecho el pueblo se levanta de manera espontánea en “El Bogotazo”.

En el resto del país se crean grupos de resistencia armada, en los Llanos Orientales, sur del Tolima y Barrancabermeja, principalmente. La larga estela de muertos se acerca a los 43 mil.

El país se sume en otra guerra civil, la de los años cuarenta y cincuenta, que surge como expresión de la pugna entre conservadores y liberales, por el poder político y la dirección que debía tomar el capitalismo en el país. Entre 1949 y 1953, las víctimas alcanzan las 200 mil personas.



Las guerrillas liberales crecen y se radicalizan, llegan a proponer la expropiación de tierras sin miramientos de filiación partidista de los dueños, entonces la oligarquía conservadora y miembros del partido liberal con Mariano Ospina Pérez, organizan una conspiración con oficiales conservadores del ejército, nombran a Rojas Pinilla para dirigir el golpe de Estado del 13 de junio de 1953, quien será presidente hasta 1958. En este tiempo la unión y propuestas de las guerrillas liberales causan alarma a la casta oligarca, Rojas Pinilla declara una amnistía a la guerrilla para desmovilizarla, pero la violencia no cesa y llega a otras 16 mil víctimas. Cae la dictadura de Rojas Pinilla y los líderes de los dos partidos que aparentemente se tranzaban en contienda política, pactaban y hacían acuerdos para formalizar su hegemonía en el Frente Nacional en 1957.

En este periodo nacen las llamadas repúblicas independientes, Sur del Tolima y Norte del Cauca, los campesinos son desplazados, unos para la región del Páramo de Sumapaz y otros hacia el Pie de Monte Llanero, donde se inicia la colonización de los Territorios Nacionales. La élite oligárquica instaura el Frente Nacional como régimen hegemónico de dominio aristocrático del siglo XX. Actuaron sin dolerles en lo más mínimo los miles de muertos, desplazados y el pueblo con hambre, evidenciando que la República y el Estado son solo para la clase dominante: burgueses y terratenientes, mientras, obreros y campesinos no cabían en ningún tipo de acuerdo, marginados y exiliados en su propia patria, debían organizarse y fortalecer el movimiento social.

Es importante mencionar el papel jugado por las Comunidades Eclesiales de Base de mano de la Teología de la Liberación, expresiones de lucha popular que posibilitaron la germinación de procesos en distintos rincones del país, bajo una ruta organizativa comunitaria latinoamericanista, centrada en la educación y comunicación popular como herramientas de cambio.

## Los sectores sociales en el movimiento popular colombiano

En la historia de Colombia se referencian importantes movimientos sociales que actúan frente a las injusticias y desigualdades, pues responden a la dinámica de explotación del capitalismo. Históricamente estos movimientos han participado en la gestación y conducción de la lucha social. Estos se proyectan en el tiempo más allá de la coyuntura, y mezclan aspectos de resistencia, adaptación y transformación, según los contextos históricos en que están inmersos. A continuación, nos referiremos brevemente a algunos de los que se han desarrollado en Colombia, identificando sus principales actores, logros alcanzados y limitaciones con las que se han encontrado.

El movimiento campesino e indígena: la lucha por la tierra frente a la consolidación del capitalismo agrícola, ganadero, agroindustrial y minero.

### *Las luchas indígenas:*

Los indígenas desde la invasión española en 1492, han visto su modo de vida cercenado por la apropiación violenta de sus tierras y las riquezas naturales. Primero sufrirían el aniquilamiento y sometimiento de la Corona española, luego el yugo del terrateniente criollo, y en la actualidad, la persecución voraz del capital nacional y extranjero con la implementación de megaproyectos minero energéticos y agroindustriales. Sin embargo, la lucha y resistencia de los pueblos ancestrales se mantiene en nuestro país, posibilitando la recuperación de tierra, la defensa de ecosistemas estratégicos y una mayor autonomía en sus órganos de gobierno, entre las más importantes.

La historia de estas jornadas es larga, comienza con la resistencia de la Cacica Gaitana en el siglo XVII, y avanza hasta el padre fundador del movimiento indígena contemporáneo: Manuel Quintín Lame, quien recorrió tantas regiones como cárceles, en su lucha por el reconocimiento de los derechos.

Hacia los años 70's del siglo XX, se marca un hito importante al nacer al CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca). El contexto del surgimiento es la propuesta de reforma agraria impulsada desde arriba, que significó un momento coyuntural de recambios en el seno del bloque de poder, una facción de éste, representado en la burguesía cafetera, estaba interesada en movilizar solidaridades políticas en el seno del movimiento campesino en contra de la gran propiedad latifundista, que desde la independencia había sido el resorte central de la vida política nacional.

No obstante, la reforma agraria encontró rápidamente los límites inherentes a su origen social, tratando de imponer un modelo de productividad basado en el reparto productivo de las tierras, dentro de un régimen privatizador que amenazaba las formas de propiedad colectiva, entre ellas los Resguardos, de allí que el CRIC recoja las demandas de un sujeto social que encontró la posibilidad de articularse por el reparto de tierras y que, simultáneamente, veía amenazada la forma de vida de sus comunidades, en medio de la disyuntiva que enfrentaba el reparto de las tierras en función de un proyecto industrializador.

El CRIC despliega, entonces, su proceso organizativo en medio de la contradicción de dos formas de propiedad capitalista de la tierra: el rentista-tributario, propio del poder colonial hasta las haciendas caucanas del siglo XIX y XX y, por otro lado, la propiedad capitalista agroindustrial, vinculada al negocio de la caña de



azúcar, que tratará de abrirse espacio a través de la reforma agraria de Lleras Camargo de 1963, creando así las condiciones que explican las diferencias en las estrategias de administración del conflicto indígena por parte del Estado colombiano.



*Tenemos aquí otra clave de análisis para entender la historia de las luchas sociales en Colombia. La formación de este tipo de fuerzas populares y las características de sus esfuerzos organizativos, no solo tienen que ver con las contradicciones de la forma en la que el capital se reproduce en cada periodo histórico, sino con los conflictos que estos cambios generan dentro de las clases dominantes.*

*Como vimos en el apartado anterior, experiencias sindicales como la Central Unitaria de Trabajadores y el movimiento de trabajadores agrarios de los 30, ocurren en el contexto de las reformas impulsadas por el sector de la burguesía naciente que comandaba Alfonso López Pumarejo, y que luego fue fuertemente atacada por los terratenientes de la época, que incluso apelaron a un intento de golpe de Estado en 1933 y luego desataron el infierno de La Violencia en 1948, contra campesinos de todo el país.*

*En el caso del movimiento campesino e indígena de los 60 y 70, siendo sus organizaciones más representativas la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos- ANUC y el Consejo Regional Indígena del Cauca, alcanzan cierto grado de desarrollo en el contexto del reformismo burgués de Carlos Lleras Restrepo, que facilita la movilización campesina, de la que luego se desprende la iniciativa indígena para la formación de la ANUC. No obstante, la otra facción de la clase dominante, de estirpe retardataria y terrateniente, reaccionó contra este programa de reforma agraria que, por más limitado que fuera, atentaba contra sus intereses, por lo que en 1973 suscribe el Pacto de*

*Chicoral: una alianza de terratenientes, ganaderos y élites electorales locales, para frenar la entrega de tierra y crear un clima de represión en contra del movimiento campesino e indígena, que por esos días alcanzaba nuevos niveles de beligerancia con toma directa de tierras.*

*Esto NO implica que la iniciativa del movimiento popular dependa de la voluntad de las clases dominantes. Lo que sí podemos aprender de esta historia es que, en el esfuerzo por acrecentar su poder y riqueza, los grupos dominantes generan contradicciones para ellos, imposibles de evitar, que alimentan el esfuerzo del movimiento popular. No obstante, éste debe procurar alcanzar niveles superiores de autonomía ideológica e independencia organizativa para evitar ser cooptado, superando las breves coyunturas en las que una facción dominante se muestra dispuesta a la redistribución económica o la ampliación de garantías democráticas y, al mismo tiempo, explotando a nuestro favor las contradicciones y diferencias que puedan surgir en el seno de las clases dominantes.*



El CRIC introdujo con su irrupción un punto de giro, y abrió posibilidades para la acción organizada en torno a la recuperación de tierras, en haciendas que por más de un siglo habían sido reclamadas por los indígenas ante las autoridades republicanas. A través del CRIC, los elementos mejor formados de las comunidades indígenas disputaron los Cabildos, hasta convertirlos en una instancia de autogobierno para la gestión de asuntos administrativos y, al mismo tiempo, en un órgano de dirección política situado en el seno de las propias comunidades. Este proceso de reorganización autónoma del movimiento indígena se cristalizará a nivel nacional con la creación de la Organización Nacional Indígena de Colombia-ONIC, desarrollando el Primer Congreso Indígena Nacional en 1982.

En las últimas décadas, diversos pueblos como los Uwa, Embera Katío y Nasa han dado grandes luchas contra la intervención, exploración y explotación de los recursos naturales renovables y no renovables, petróleo, oro, agua, entre otros megaproyectos de las multinacionales. En consecuencia, varios de sus líderes han sido asesinados, desaparecidos, amenazados, judicializados y encarcelados.

En 2005 y 2015 las jornadas de recuperación de tierras, nombradas como *acciones de Liberación de la Madre Tierra*, han vuelto a abrir frentes de lucha por la tierra en zonas de la región de interés estratégico para el capital agroindustrial. Para el caso del Centro Oriente, contamos con la Asociación de Cabildos y Autoridades Tradicionales Indígenas de Arauca -ASCATIDAR, la Asociación Uwa -ASOUWA y la Organización Regional Indígena de Casanare -ORIC, quienes organizan en nuestra región la lucha del sector indígena.



### *Las luchas campesinas:*

La lucha por la tierra y la soberanía en el territorio, son los objetivos primordiales del movimiento campesino, que busca asumir una posición de clase para confrontar las condiciones sociales, económicas y políticas, fundamentalmente impuestas por los terratenientes.

La crisis económica de 1929, marcó una caída significativa de los precios internacionales del café, con consecuencias directas en los campesinos y jornaleros, a partir de este escenario surgen las primeras formas organizativas: Sindicatos de Obreros Rurales, Ligas Campesinas, y las Unidades de Acción Rural que, a través de reivindicaciones puntuales relacionadas con salarios y condiciones dignas de trabajo, van a marcar un hito en las luchas agrarias principalmente en Sumapaz, Viotá y Córdoba.



De esta forma, durante la segunda década del siglo XX, surgen numerosas presiones y protestas por parte del campesinado por la adjudicación de baldíos y la propiedad de la tierra. Posteriormente, se desarrollaron las luchas de los años 50 en contra del modelo de concentración de la hacienda, problemática que al agudizarse terminó en las tomas de tierras de los años 70.

Podríamos reflexionar que en la década del 60 se presentaron algunas luchas campesinas, que ampliaron el carácter local de las mismas y establecieron demandas políticas frente al problema de la tierra en la nación. Frente a estas movilizaciones, el gobierno de Carlos Lleras Restrepo crea la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – ANUC-, por Decreto 755 de 1967 del Ministerio de Agricultura.

Los campesinos se dan cuenta de la influencia gubernamental y la utilización que podrían hacer de ellos; en los años 70 y 71 se alejan del apoyo del gobierno, y con el lema “*la tierra sin patronos*”, 15 mil familias participan en la invasión de 350 predios en 13 departamentos. Los terratenientes no se quedan con los brazos cruzados y promueven el ya nombrado Pacto de Chicoral, como una positiva contrarreforma agraria y de agricultura comercial apoyados por los gobiernos de turno; la ANUC se divide, los fieles a los partidos tradicionales conforman la ANUC línea Armenia, mientras que los miembros de la antigua ANUC se reúnen en un segundo congreso en 1973 en Sincelejo, con una manifestación de 10 mil campesinos.

Sin embargo, a la ANUC se afilian



los obreros rurales trabajadores de las plantas procesadoras de semillas y aceite de palma, algodón y caña de azúcar. Entre tanto, el gobierno impulsa la organización de las Juntas de Acción Comunal para estrechar los lazos entre el gobierno nacional y los gobiernos locales. Después de 1978, la contrarreforma agraria ha triunfado. El campesinado sigue luchando por sus derechos, y en 1987 consigue la reconstrucción de la ANUC. En 1987 se conforma la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción “ –ANUC-UR, al igual que el Coordinador Nacional Agrario –CNA que surge de movilizaciones regionales en el macizo colombiano, Cauca, Nariño, Tolima, Antioquia y Arauca. –En la Región Centro Oriente se crean las Asociaciones Departamentales de Usuarios Campesinos–.

Esta reactivación, generada con gran fuerza desde el segundo quinquenio de los años 80, fue contenida con represión, amenazas, muertes, encarcelamientos y destierros, especialmente por la vía militar y paramilitar, desde comienzos de la década de los 90 y entrada la década del 2000, obligándola a un reflujo que tiende a superarse a finales de la primera década del siglo XXI, y toma una nueva fuerza que se manifiesta en los paros agrarios nacionales de 2013 y 2014, dando lugar a la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular –CACEP.



El principal reto al que se enfrentan es la rápida tendencia a la desaparición de la clase campesina, debido al robo de tierras, competencia y apropiación capitalista, masacres, destierro forzado, entre otros factores. De manera que, su agremiación productiva se debe convertir en un mecanismo de defensa de sus derechos y promoción de la organización de los jornaleros del campo, como sector que impulse esta clase en ascenso, sin el cual los resultados de la lucha por la tierra serán menores.

En este contexto, el MPMSPCOC, con un acumulado importante en el sector campesino-cooperativo, decide crear la Asociación Nacional Campesina José Antonio Galán Zorro -ASONALCA en 2012, con la asistencia de delegados de los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Provincia Comunera, Provincia Guantáná, Boyacá, Casanare y Cundinamarca, que ha participado activamente en los recientes paros agrarios nacionales.



## *Movimiento obrero-sindical: la consolidación del sector en un país con débil industrialización*

Durante los años 1910 y 1945 se generan en el país los procesos de constitución de la clase obrera. En los años 20's, se presenta el surgimiento del proletariado, por lo general de grandes organizaciones que trabajan para el capital extranjero o el gobierno, perfilando luchas radicales

5.000 OBREROS DE BARRANCABERMEJA  
HAN QUERIDO QUE MI CORAZÓN TRAIGA  
EL ECO DE SU  
CLAMOR DE  
JUSTICIA !!



*María Cano (1925) fundadora del Congreso Nacional Obrero y del Partido Socialista Revolucionario (PSR).*

como las encabezadas por María Cano y Raúl Mahecha. Uno de los episodios más conocidos es la Masacre de las Bananeras del 5 y 6 de diciembre de 1928, desarrollada como respuesta de la United Fruit Company ante la justa huelga de los trabajadores y sus reclamos por condiciones dignas de trabajo.

Se presenta entonces un rápido crecimiento de la clase obrera (1931-1960), de legalización de

la lucha sindical (1936), pero a su vez, de cooptación y control desde el Estado y los partidos oficiales: con la Central de Trabajadores de Colombia (CTC) en 1936, y la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) en 1946, las que se convertirán en alas de los partidos políticos de la oligarquía.

No se quedaron atrás los industriales en la Asociación Nacional de Industriales –ANDI, los terratenientes en la Sociedad de Agricultores de Colombia –SAC y la Federación Nacional de Ganaderos –FEDEGAN, los otros gremios económicos se organizan en las confederaciones por renglones productivos, como la Federación Nacional de Cafeteros, arroceros, cacaoeros, algodóneros, entre otros; los comerciantes en Fenalco y los banqueros en la Asociación Nacional de Instituciones Financieras –ANIF.

En este contexto aparecen los Grupos financieros: Suramericana de Medellín con 8 conglomerados filiales, y el Grupo Santo Domingo de Barranquilla y Bogotá con 4 conglomerados. Mientras tanto la economía informal: vendedores ambulantes, lavadores de carros, trabajo doméstico, constructores, entre otros y todos aquellos trabajos que no implican contrato laboral, mucho menos seguridad social y beneficios, ocupan más del 50% del empleo en las ciudades.

Entre las décadas de 1950 y 1970, se constituyen la Confederación General de los Trabajadores de Colombia –CGTC y el sindicalismo independiente, fuerzas que respondían a los intereses de la clase popular. Los sindicatos del magisterio afiliados a la Federación Colombiana de Educadores –FECODE fueron protagonistas de diversas huelgas entrada la década del 60. Las centrales obreras UTC y CTC se aliaron con la CSTC, para realizar el Primer Paro Cívico Nacional en septiembre del 77, en contra de las políticas represivas de López Michelsen.

Esto evidenció el desarrollo del movimiento obrero clasista y el incremento de la lucha sindical, donde el proletariado obrero toma conciencia de la importancia de la ideología y la organización como clase social y promueve un proyecto de emancipación social que se cristaliza en la creación de la Central Unitaria de Trabajadores –CUT y su definición de clase proletaria, en 1987.



Como respuesta a esta situación, tal y como pasa con el resto del movimiento social en el país, la oligarquía responde a través de la guerra sucia y reformas laborales, así a 2018, van más de 3.150 sindicalistas asesinados<sup>3</sup> y otros con amenazas a sus vidas; con el cierre o reestructuración de las empresas y entidades del Estado se redujo el personal y muchos fueron despedidos. Otros aspectos que afectan la sindicalización son los contratos laborales de servicios temporales o contratos con cooperativas de empleo, también el temor que infunden las políticas represivas, por la desindustrialización del país, los Tratados de Libre Comercio y la reprimarización de la economía.

Es así como se presenta un progresivo descenso de la organización y lucha sindical (1993-2015), a raíz del cambio en la correlación de fuerzas y el aumento de la masacre sindical por todo el país, situación que genera un giro de la lucha política clasista hacia formas puramente defensivas de los ya restringidos derechos.

Uno de los sindicatos con mayor número de afiliados es FECODE, seguido de la Federación de Trabajadores del Estado –FENALTRASE, filial de la CUT; por sus características de lucha están los Trabajadores del Petróleo en la Unión Sindical Obrera –USO; otros sindicatos enfrentan las políticas privatizadoras como los trabajadores de las empresas públicas de Cali SINTRAEMCALI, la Unión Nacional de Empleados Bancarios –UNEB y SINTRATELÉFONOS. De la industria de los alimentos: Fentralimentación con los sindicatos de Unilever y Gaseosas Colombiana; SINALTRABAVARIA y SINTRAINAGRO con trabajadores bananeros y SINALTRAINAL con los sindicatos de Coca-Cola y Nestlé; en el sector salud está ANTHOC; en la electricidad SINTRALECOL y los obreros de la construcción en SINDICONS, entre otros.

---

3                   Cifra presentada para 2018 por la Escuela Nacional Sindical.



A pesar de que constitucionalmente son reconocidos el derecho a la huelga y los derechos sindicales, laborales, de contratación colectiva y el derecho a la vida, las políticas represivas propenden por la eliminación de ellos, con permanentes amenazas a sindicalistas. En medio de este panorama de violencia a obreros-sindicalistas, la CUT ha logrado significativas movilizaciones en unidad con las otras centrales obreras, en el 97 paralizaron durante un día a Bogotá, la huelga del 31 de agosto del 99 fue total, y el 12 de octubre de 2004 un paro nacional con cerca de 70 mil huelguistas y apoyo de miles de manifestantes. Actualmente, la CUT adelanta luchas contra los TLC, las políticas privatizadoras, el modelo neoliberal y por el cese de asesinatos a sindicalistas. La fortaleza de las luchas obreras, la consolidación de los sindicatos y las centrales obreras se mantuvieron fuertes en el sector asalariado de la economía formal, sector público y gran industria, hasta que llegaron las políticas privatizadoras de las empresas públicas.



Sin embargo, un gran reto del sector es lograr una organización nacional que permita agremiar a los cerca de once millones de trabajadores a tiempo parcial (si tomamos el 50% como informal), masa sin la cual las luchas reivindicativas y políticas no tendrán mayor impacto social.

*Movimiento estudiantil: entre las luchas gremiales por financiación- autonomía y la lucha política.*

En 1918 se va a generar un hito en la historia latinoamericana y mundial con respecto a la educación, en Córdoba Argentina se desarrollarán unas movilizaciones encaminadas a la consecución de un gobierno universitario propio, a una relación real entre la sociedad y la universidad y la posibilidad de aislar las decisiones académicas de la política gubernamental. Este sería el precedente de múltiples movilizaciones en los demás países de Latinoamérica y en Colombia, donde incluso antes, los estudiantes eran partícipes de la vida política, por ejemplo, en 1909 en el marco de la renuncia del general Rafael Reyes, los estudiantes en Bogotá generarían movilizaciones que posibilitarían dicha renuncia.

Para esa época, el accionar estudiantil respondía a presiones que ejercían los partidos políticos, se enmarcaban en el bipartidismo. No obstante, en 1922 se configura la Federación Nacional de Estudiantes –FNE, que tiene como elemento base la realización de la reforma universitaria. Dicha reforma tendría variantes a la que se enarbó en Córdoba, se hablaría de mejoras académicas, de apuestas por incidencia estudiantil (consejos estudiantiles) y de una vocación transgresora (el derecho a la insurrección). Era común identificar los líderes porque pertenecían al partido liberal y se podían leer en prensa.

En 1929 en una lucha contra el prolongado gobierno conservador muere en una movilización el estudiante Gonzalo Bravo Pérez. Sería entonces el inicio de una larga historia de persecución a los estudiantes que ejercen el legítimo derecho a la protesta. Los estudiantes entrarán en la lógica de apoyar y criticar de manera sistemática al liberalismo o al conservadurismo, según sea el momento gubernamental y la línea de desarrollo político de sus líderes, de hecho, tras el cierre de la hegemonía conservadora en los 30's, la Federación Nacional de Estudiantes perdió

su protagonismo político y varios de sus líderes fueron cooptados en el gobierno liberal que iniciaba.

En 1948 serían impulsores de la revuelta del Bogotazo, en el inicio de los cincuentas se crearían dos organizaciones gremiales partidistas, la Federación de Estudiantes Colombianos y la Federación de Universitarios Colombianos, conservador y liberal respectivamente. Sin embargo, esa lógica de una universidad liberal permitiría la incidencia de pensamientos revolucionarios mundiales, se empezaría a leer el marxismo, teóricos colombianos que pudieron viajar a Europa llegarían a construir nuevas formas de ver el mundo y la relación con el bipartidismo empezaría a flaquear para dar un giro hacia la izquierda revolucionaria.

Los impulsos estudiantiles por romper con la lógica bipartidista, iban a ver su primer atisbo en el apoyo momentáneo a la dictadura de Rojas Pinilla, como un gobierno que iba a dar los primeros pasos hacia la renovación de la vida social en Colombia; esto evidentemente no sucede y rápidamente los estudiantes se van a desligar del gobierno del general y van a dar un giro fundamental.



*Estudiantes 1953*

A esto se suma en 1954 la muerte del estudiante Uriel Gutiérrez, asesinado por la policía en el campus de la Universidad Nacional, y al día siguiente la masacre de 12 estudiantes perpetrada por el batallón Colombia, cuando la marcha por el asesinato de Uriel se



acercaba a la Plaza de Bolívar. Este hecho, aunado al de Gonzalo Bravo, darían pie al **día del estudiante caído**, los días ocho y nueve de junio.

En el departamento de Santander, se iba a generar una organización estudiantil que tendría trabajo dentro de la universidad y fuera de ella, con una relación muy marcada con el movimiento social y el movimiento obrero; la Asociación Universitaria de Santander –AUDESA que se configuraría como la primera apuesta para salir de la lógica bipartidista y luego llegaría un encuentro nacional en 1957 denominado UNEC (Unión Nacional de Estudiantes de Colombia). En ese encuentro iba a ser explícito el giro a la izquierda, sin embargo, esta expresión organizativa se vería diezmada por el auge de las organizaciones del gremio a partir del Consejo Superior Estudiantil, dejando a la UNEC en un segundo lugar, constituyéndose como la semilla de la Federación Universitaria Nacional -FUN, que surgiría en 1963 como una apuesta nacional por organizar el estudiantado en dos vías; la defensa del espacio universitario y de la escuela transformadora y el apoyo a las luchas de la clase popular.

La revolución china, la revolución cubana y la masificación de la acción armada y clandestina, permearían con fuerza al movimiento estudiantil, que se enfrentaría a la creciente acción liberal de masificación universi-

taria, en la que bajo apuestas internacionales y nacionales (plan ATCON y Plan Básico), el Estado buscaría la reducción de los beneficios educativos y la pérdida de la vocación política de la universidad. El plan ATCON fue el modelo educativo que el imperialismo norteamericano ofrecería como modelo para América Latina tras la Segunda Guerra Mundial, y se desplegaría en Colombia a través del Plan Básico, que generó un modelo tecnocrático en el cual se racionalizara el quehacer universitario bajo los conceptos de eficiencia y productividad, que a su vez, implicaban estandarización y delimitación de los currículos, buscando la despoltización y por otro lado los incrementos en los costos de matrículas y modelos de financiación por medio de créditos.

Comienza entonces un nuevo ciclo de movilización estudiantil, determinado por dos organizaciones básicamente, el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino –MOEC y la Federación de Universitarios Nacional –FUN, dos organizaciones clasistas y con vocación de poder que, más allá de las disputas gremiales, buscaban que dentro de sus proyectos se configurara una idea de universidad al servicio de un proyecto de nación. La base organizativa de la FUN serían los “consejos estudiantiles”, el espacio gremial para una relación constante de la base política con la base social, este avance les permite a los estudiantes en Colombia entender la importancia de la organización federativa.

La FUN fue la primera expresión de un actor político propiamente dicho, con capacidad de incidencia, de movilización, con un proyecto de universidad y de país; estuvo ligada a organizaciones nacientes por esa misma época, tanto insurgentes como no insurgentes, y daría pie a una suerte de acciones que serán parte de una línea de continuidad propia de las acciones y movimientos estudiantiles: marchas, mítines, capacidad de decisión, parte activa de espacios de toma de decisiones y una coordinación nacional.





Luego de las apuestas organizativas de los años sesenta, de las construcciones locales, regionales y nacionales realizadas en el contexto de convulsión máxima de ese estudiantado que se negaba a seguir las lógicas del bipartidismo, el país vivirá la primera y, en su momento, la más fuerte movilización por parte de los estudiantes en el país. Todo comenzaría en Cali, se expandiría a Bogotá, Medellín y Bucaramanga y luego se constituiría, ese mítico año de 1971, en nuestro propio mayo del 68.

Pasada esta década donde el movimiento social y el movimiento estudiantil fueron protagonistas, donde las calles sintieron la indignación de la sociedad colombiana, llegarán las acciones estatales para controlar la acción social y política; acciones que pasarán por el campo de la ‘coerción legal’, como el Estado de Sitio decretado en el gobierno de Turbay Ayala en 1978, hasta el fortalecimiento de un fenómeno de larga duración, pero que verá su punto cúspide en la década del ochenta, el paramilitarismo.

Se abría paso la década de los noventa, en la cual se consolidó el proyecto neoliberal en el país, se desarrollaba el fortalecimiento del paramilitarismo y el narcotráfico. La represión contra líderes políticos y apuestas de participación institucional en el Estado cobraba la vida incluso de candidatos presidenciales, a la par que se desarrollaban

procesos de desmovilización de múltiples grupos insurgentes. En ese contexto y con gran protagonismo del movimiento estudiantil universitario, se convoca a una constituyente nacional, con la iniciativa de la séptima papeleta en las elecciones de 1990.

Múltiples reivindicaciones liberales se recogieron en la constitución del 91, allí se consagró la autonomía universitaria y se reconoció la educación como derecho. Pero el movimiento estudiantil en reflujo respecto a décadas anteriores, producto de la represión estatal y paramilitar, no logra responder con suficiencia a un momento de gran relevancia para el sector. La reforma de la educación superior, por medio de la Ley 30 de 1992, aún vigente hoy día y también la modificación en las reglamentaciones internas de las universidades.

Inicia una paulatina profundización de la crisis de la universidad, especialmente en términos de financiación estatal, en un momento donde el movimiento estudiantil se encontraba desarticulado a nivel nacional y tenía menor capacidad de movilización, estando marcada por escenarios coyunturales como la corrupción, planes nacionales de desarrollo, los TLC's, la reelección, entre otros. Este reflujo de las masivas marchas reivindicativas contrastaba con fuertes escenarios de confrontación entre estudiantes y fuerzas estatales en los tropieles. Este motivo, entre otros, da surgimiento en 1999 al ESMAD.

Para el 2007, con la reforma al sistema general de participación, se genera una coyuntura que moviliza universidades e incluso colegios contra la desfinanciación del sistema público de educación. Y para el 2011, el Gobierno presenta el proyecto de ley 112, que pretendía reformar la ley 30, profundizando la crisis de la universidad por medio de la privatización y el ánimo de lucro. En un momento, donde si bien existían ya apuestas organizativas nacionales de estudiantes, estas no tenían capacidad de disputa, ni de movilizar el grueso de los estudiantes, pues eran organizaciones abstraídas del estudiantado en general.





La coyuntura despierta las aletargadas fuerzas del movimiento estudiantil de su momento, dando origen a la MANE, Mesa Amplia Nacional Estudiantil, que fue el referente aglutinador de los estudiantes de la educación superior, estableciendo

un programa mínimo, reivindicativo y sectorial, que, sin embargo, recogía algunas posiciones ideológicas sobre la necesidad de superar el modelo de país. Gracias a masivas y múltiples movilizaciones en el marco de un paro nacional estudiantil, se logra tumbar el proyecto de ley del gobierno y se inicia un proceso de construcción de una propuesta de **ley alternativa de educación superior** creada desde el movimiento universitario.

Pese al gran logro de revertir la reforma a la ley 30, las condiciones de la educación superior continuaron en la vía de la pauperización, a través de reformas parciales. Mientras, el movimiento estudiantil volvió a perder fuerza, por la desconexión de los escenarios locales y nacionales, por las tensiones ideológicas entre las organizaciones políticas estudiantiles, la dilatación de más de dos años de trabajo en intentar crear una propuesta de ley para la educación superior y el abandono del programa mínimo que nunca halló materializadas sus apuestas en las universidades (Autonomía, democracia, financiación, calidad, bienestar, relación universidad-sociedad y libertades democráticas).

Luego de más de 5 años de reflujo del movimiento estudiantil a nivel nacional, y a raíz del grave déficit presupuestal de la educación pública, las 32 universidades públicas, varias universidades privadas e institutos

técnicos y tecnológicos, acuerdan un gran paro nacional a partir de octubre de 2018, que es hasta el momento, el más largo en la historia de movilizaciones de la educación superior en el país, y que logra aglutinar a los estudiantes en la Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior –UNEES. Sin embargo, un año después, la UNEES se debilita producto de los espacios de negociación con el gobierno nacional, que no tienen otro objetivo que agotar y desmontar los procesos de protesta y resistencia de las organizaciones.

En la región del Centro Oriente, para concretar las anteriores banderas, el sector ha seguido el ejemplo del movimiento campesino, obrero sindical y cívico popular, creando movimientos juveniles y estudiantiles como el Movimiento Juvenil de Arauquita –MOJA, el Movimiento Estudiantil de Tame, la Juventud Campesina – JUCAM de la ADUC, permitiendo el surgimiento de la Asociación Juvenil y Estudiantil Regional –ASOJER). De igual manera, en todas las zonales, los acumulados juveniles y estudiantiles se articulan en el MPMSPCOC, dando surgimiento a la Asociación Nacional de Jóvenes y Estudiantes de Colombia –ANJECO, en el año 2012.



### *Movimiento cívico-popular: la otra cara de la moneda del despojo en el campo*

El sector cívico popular se compone por los procesos y organizaciones que comparten espacios suburbanos y urbanos, alrededor de problemáticas fundamentalmente relacionadas por la adquisición de los Bienes de Consumo Colectivo, los cuales agrupan el derecho a la salud, la educación, la vivienda, el trabajo, los servicios públicos domiciliarios y el transporte. En esta fuerte lucha el movimiento cívico popular ha participado en acciones colectivas que recogen las reivindicaciones de artesanos, desempleados, mujeres, negritudes, entre otros.

Este sector social va desarrollándose a medida que el capitalismo se consolida y, por medio de la violencia, proletariza al campesinado, de forma que las ciudades tienden a crecer sin contar con la capacidad para generar empleos y condiciones de hábitat básico, así, la rápida urbanización desde los sesenta llevará a que el sector pase a jugar un papel



*Paro cívico de 1977*

destacado desde mediados de los setenta. Una de las manifestaciones de mayor contundencia y beligerancia a nivel nacional, fue el paro cívico en 1977.

La organización popular tiene como antecedente el trabajo barrial y veredal realizado por luchadoras y luchadores sociales durante décadas, que vieron la oportunidad para exigir reivindicaciones sociales: construcción de escuelas, centros de salud, carreteras, electrificación, acueductos, entre otros. En 1958 se crean las Juntas de Acción Comunal como resultado de un proceso organizativo comunitario iniciado desde los años cuarenta. Sin embargo, en 1959 se incluyen dentro del Plan de Desarrollo de Rojas Pinilla, situación que generó la cooptación de varios liderazgos comunales. Para 1985 ya se registraban 32.000 Juntas con más de 5.000.000 de afiliados.

Es entonces que nacen los Movimientos Cívicos Populares, sin carácter partidista y con participación de amplios sectores del pueblo, quienes toman los Paros Cívicos como su forma de lucha social, acompañados de marchas, mítines, retenes, tomas simbólicas de oficinas públicas, quema de facturas de servicios públicos en protesta por los altos costos facturados y otras actividades populares, con las cuales se hacen exigencias de tipo reivindicativo. Más adelante, llegan las exigencias de carácter político en cuanto a la defensa de la educación y salud públicas, contra la privatización de las empresa públicas, la defensa de la soberanía nacional en protesta por el saqueo de las multinacionales a los recursos naturales, las luchas por la permanencia en el territorio y la defensa de los derechos humanos, es decir la lucha por la vida.

En el Movimiento Cívico Nacional, se organizan y hacen parte: el Movimiento de Mujeres con expresiones en diferentes regiones del país como: la Unión de Mujeres de Colombia, la Casa de la Mujer, Vamos Mujer, Anmucic, OFP, Ruta Pacífica, Red Nacional de Mujeres, entre

otras; diversas organizaciones de Jóvenes y Estudiantes universitarios y de secundaria; también las organizaciones Afrocolombianas como reafirmación de su identidad de comunidades negras, nacidas en los antiguos palenques, a lo largo de la costa pacífica y algunos proyectos estudiantiles urbanos: el Movimiento Cimarrón (1982), el Proceso de Comunidades Negras – PNC (1993), Movimiento Nacional de Comunidades Negras Palenque Afrocolombiano Mncn-Pa. De igual forma se incluyen las luchas del Movimiento LGBTIQ, relacionadas con el reconocimiento a la diversidad sexual.

Como herramienta fundamental se ha tomado la denuncia permanente de las violaciones a los derechos humanos, por parte de miembros de las fuerzas militares y en el marco de la cruenta época de auge paramilitar, que a pesar de los espectáculos de desmovilización y arrepentimientos, reaparecen con nuevos nombres pero con el mismo accionar delictivo.

Junto con el resto del movimiento social, las organizaciones sociales de este sector han protagonizado y participado en grandes movilizaciones populares nacionales, regionales y departamentales, por reivindicaciones sociales, contra los Tratados de Libre Comercio, las importaciones de productos agropecuarios y las políticas que van en contra del beneficio de la población, por el derecho a la territorialidad, el trabajo, salud, educación y soberanía alimentaria, en un gran movimiento nacional por la vida.

Las apariciones más contundentes han sido en el marco de los paros nacionales de 1977, 1982 y 1985, en los cuales lograron la amplia participación de los habitantes urbanos, de forma que, a los pliegos de los obreros respecto de sus derechos en el sitio de trabajo, se sumaron sus reivindicaciones en el lugar de “vivienda”: transporte, servicios domiciliarios, educación, entre otros. *De esta manera, se demuestra que las luchas de los “proletarios” son una sola, como se expone en las cartillas 4 y 5.*

Para el caso de nuestra región el proceso se organiza con la Asociación Amanecer de Mujeres por Arauca – AMAR, la Asociación de Mujeres Unidas por Casanare – ASMUC, los comités barriales y el sector comunal que cuenta con un coordinador comunal que su vez hace parte de la Junta Directiva de la Confederación Nacional de Juntas de Acción Comunal, así mismo la Plataforma Creciente Popular y la Cumbre Urbana.



### Recomendación metodológica

*Previo a esta lectura se propone realizar un video-foro sobre el documental “Arauca, tierra codiciada”, el cual se puede conseguir en línea. Luego de realizar el debate ubicando las impresiones de los y las participantes, se propone dividir por grupos y realizar la lectura del siguiente apartado. La intención es que después de la lectura se puedan realizar exposiciones sobre la breve reseña de las luchas en el centro oriente, y que se aporte desde las experiencias propias a la reconstrucción de las mismas.*

## Breve reseña de las luchas de nuestra región. El Centro Oriente de Colombia.

Esta breve visión del acontecer nacional, de distintas maneras ha influido en la Región del Centro Oriente de Colombia, donde se ha logrado la dinámica social de construcción y organización de tejido social sólido, inicialmente en la búsqueda de reivindicaciones sociales que permitieran la Vida y la Permanencia en el territorio, y luego, con el fragor de pueblo luchador e incasable, atreverse a dar el salto cualitativo de lo reivindicativo a lo político, al construir, proponer y llevar a la práctica un **Plan de Vida** de las comunidades.





La región del Oriente Colombiano, especialmente en el ámbito rural, sirvió de refugio y colonización de familias desplazadas por la barbarie de la violencia de 1948. Estos eventos posibilitaron la integración de los sectores sociales, su planificación, proyección y socialización del Plan Estratégico de Equilibrio Regional, su reestructuración, evaluación y decisión propositiva frente a la realidad. Esto permitió la unidad del pueblo araucano en su construcción, defensa y resistencia como tejido social con claridad de su proyecto de vida. Igualmente, la integración con sectores sociales de Boyacá, Casanare, Provincias de Santander y Norte de Santander y más adelante con Bogotá, Meta y Vichada; así como la conformación, en el año 2012, del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia.



Debido a la cantidad de lugares y formas de lucha, se hará una breve descripción de las más significativas. Es importante recordar que la Corporación Urim Ubasha, Casa de la Sabiduría y Memoria Histórica de los Pueblos, adelanta un ejercicio más completo que contendrá las diversas expresiones de nuestro movimiento, y la historia de lucha común que se viene construyendo.

Formas de lucha, movilización y denuncia:

### **Paros cívicos**

En el año 1972 se da el **primer paro cívico** de los campesinos araucanos, donde las principales exigencias se enfocaron: En educación para la construcción de escuelas, nombramiento de profesores y dotación. En salud, para la construcción de hospitales y centros de salud, nombramiento de personal médico, paramédico y auxiliar. En vías, para comercializar los excedentes de la producción. En la ampliación de apoyo crediticio por la Caja Agraria y el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria. En este paro campesino fueron encarcelados tres dirigentes por el delito de rebelión.

De los años 70 al 80 se incrementa la colonización del Sarare Araucano, dirigida por El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, aumenta la población y con ellos las necesidades económicas y sociales. En el año 1982 realizan el **segundo paro cívico** como consecuencia de diez años de incumplimiento y abandono del Estado. En esta acción legítima las peticiones centrales se enfocaron a la electrificación, vías, medios de comunicación, educación, salud y créditos. La respuesta del gobierno a las peticiones de las comunidades fue violenta y dejó heridos a varios de los manifestantes, el pueblo agredido reacciona y también salen heridos varios miembros de la fuerza pública. Son detenidos los dirigentes de la jornada, una de las condiciones para levantar el paro fue obtener la

excarcelación de los dirigentes, se logró pero sin que se diera solución a la problemática planteada.

En los años 1975, 76 y 77 se siente la dinámica estudiantil y del magisterio con marchas y manifestaciones populares, la principal fue la toma del aeropuerto de Tame. Durante el año de 1985 se presenta un gran movimiento cívico que paraliza las petroleras con la toma a Caño Limón.



*Paros cívicos del Sarare*

En 1986 las comunidades realizan el **tercer paro cívico** donde se reunieron más de 30.000 campesinos de los territorios de Arauca, Boyacá, Casanare y Norte de Santander con los mismos problemas y las mismas exigencias. No hubo agresión física, pero registraron nombres y elaboraron informes de inteligencia militar, con los cuales después de estos Paros Cívicos, y bajo el mandato de Belisario Betancourt, inicia la guerra sucia y cobro de cuentas a la población, asesinan a más de cien pobladores, muchos de ellos desaparecidos bajo el disfraz de un supuesto grupo paramilitar creado en ese entonces en la intendencia de Arauca. Estos grupos paramilitares fueron creados y entraron en accionar en otros lugares de los santanderes y Boyacá, impulsados por

políticos tradicionales y gamonales regionales. Decenas de campesinos son agredidos y eliminados físicamente por el ejército nacional en los diversos operativos rurales, luego presentados uniformados a la opinión pública como presuntos guerrilleros dados de baja, entre ellos dirigentes destacados en la organización de los paros y marchas campesinas.

En 1987 se desarrolla el **paro cívico del nororiente**, realizado por los incumplimientos a los acuerdos pactados en los paros anteriores y contra la explotación petrolera, la defensa de los derechos humanos, la defensa del territorio y medio ambiente, y la denuncia de las acciones devastadoras: ecocidio, etnocidio y genocidio en el Santuario Laguna del Lipa y Caño Limón, territorio del pueblo (Guahibo) intervenido por la Occidental de EE.UU. que ya empezaba a mostrar los daños ecológicos irreversibles. En la región se organiza una masiva marcha campesina, con el propósito de tomar las instalaciones de Caño Limón; marcha que fue reprimida a sangre y fuego, dejando heridos a cuatro indígenas de la comunidad Guahiba y dos campesinos, la marcha se detiene en Arauquita debido a la represión y la instalación de minas por el ejército en el trayecto de la vía a Caño Limón, en esta fecha se decreta el Estado de Sitio; medida represiva del gobierno que vulnera todas las garantías constitucionales e individuales de las personas, y le otorga facultades especiales a los militares para hacer y deshacer con el pueblo movilizado. Después de 25 días de permanencia y denuncia en Arauquita se disuelve la marcha, sin que haya respuesta ni soluciones.

En Febrero de 1998 se desarrolla un nuevo **paro cívico** en Arauca por el derecho a la vida y la defensa de los derechos humanos, y contra el paramilitarismo. En Julio y Agosto de 1998 se realiza el paro cívico por la vida, la soberanía y medio ambiente, contra la explotación petrolera y el fenómeno paramilitar en Arauca. En este paro no solamente se protesta por el paramilitarismo en Arauca sino también en Casanare, Boyacá y los santanderes.



*Laguna del Lipa antes*



*Laguna del Lipa después*

En el 2000 se llevó a cabo el **paro cívico** en Gibraltar Norte de Santander y Cubará Boyacá, en apoyo a las comunidades indígenas y contra la explotación petrolera en el Bloque Samoré en territorios ancestrales de las comunidades U'wa. En el 2002 se realizó el **paro cívico** en Tame, por el derecho a la vida y contra el fenómeno paramilitar: la entrada y acciones violentas, las masacres, las desapariciones y el destierro de la población por parte de los grupos paramilitares Autodefensas Unidas del Casanare y Bloque Vencedores del Arauca.

Se suman a estos paros el realizado durante tres días en **la vía Yopal-Sogamoso**, en repudio por la masacre de pobladores realizada a nombre de los grupos paramilitares en el sector El Crucero en Diciembre 2001, así como el **Paro Agrario en Boyacá y Casanare**, para exigir mejores condiciones de vida para el campesinado y los pueblos indígenas.

## Jornadas

En 1988 se desarrollan las **Jornadas de Mayo** en contra de la explotación petrolera. En 1990 se realiza la Jornada Agraria en contra de la reforma agraria amañada del gobierno que afectaba al campesinado, contra la explotación petrolera, acciones reivindicativas en salud, educación, vías, y confrontación abierta en defensa de los derechos humanos. En 1990 Jornada Agraria durante 33 días para manifestarse por la crisis social y económica del campesinado de la región y el país. Se suma la

Jornada realizada en el año 2002, después del Paro Cívico en Tame, que continuaba manifestando la inconformidad de la clase popular.

## Foros

En Junio de 1989 se realiza el **primer foro educativo**, contra los currículos impuestos y se plantea por primera vez la propuesta de Escuela Popular Activa y Alternativa -ESPA salida del seno del pensamiento del campesinado y que convoca a los profesores del departamento a reflexionar sobre: el quehacer pedagógico y el cómo se hacen propuestas de currículo regional pertinentes a resolver las necesidades de la población.

Algunos de los más significativos han sido:

- **Foro agropecuario** en mayo de 1992. Análisis y debate de las políticas agrarias nefastas para el campesinado, denuncia de la continuidad en el destierro de campesinos hacia las ciudades y, construcción de propuestas alternativas en el eje de productividad.
- **Foro de derechos humanos** en septiembre de 1993. Análisis, debate y denuncia de las consecutivas violaciones de derechos humanos por parte de la fuerza pública, principalmente en cercanías a las exploraciones y explotaciones petroleras.
- **Foro de salud** en septiembre de 1995. Análisis, debate y propuestas ante las políticas privatizadoras de la salud y ley 100, luego fortín de los corruptos politiqueros locales, regionales y nacionales.
- **Segundo foro de educación** en 1996. Posicionamiento del movimiento pedagógico regional con el desarrollo de la propuesta de la ESPA, análisis de la ley general de educación 115 de 1994, y defensa de la educación pública.
- **Foro por el Medio Ambiente** en 1998 en Salinas Casanare. En rechazo a las proyecciones de exploración petrolera y otros recursos mineros en este municipio.

- **Foro Binacional** en 2004. Denuncia de las políticas del Plan Colombia y Plan Patriota para Colombia y los países vecinos.
- **Foro Regional Petrolero** en 2001 en la ciudad de Yopal.
- **Foro Ambiental por la Defensa del Páramo del Almorzadero en Chitagá**, Norte de Santander, en febrero de 2012.
- **Foro Ambiental Humanitario del Cocuy** en julio de 2012. En pro de la conservación de los ecosistemas, la defensa de la vida y la permanencia en el territorio.
- **Segundo Foro de Salud** en 2016. En Arauca el 5 y 6 de septiembre, y en Casanare en el mes de noviembre

## Cabildos

Los cabildos abiertos son otra forma de organización y lucha popular, principalmente para denunciar hechos atroces como las masacres, asesinatos selectivos, bombardeos de la Fuerza Aérea Colombiana, desplazamientos, judicializaciones, entre otros.

Reseñamos: el Cabildo departamental en defensa de los derechos humanos en Fortul en agosto de 1993. El Cabildo abierto para denunciar los atropellos del ejército en Pueblo Nuevo y Panamá en enero de 1996. El Cabildo abierto en 1998 en Tame para denunciar la masacre de la Cabuya. El Cabildo abierto en diciembre de 1998 para denunciar la masacre de Santo Domingo y, el Cabildo abierto en 1999 en Cubará para denunciar los atropellos del ejército a los indígenas en Gibraltar. El Cabildo Popular en Boyacá, demostrando nuestra capacidad de resistencia y lucha inculdicable. El Cabildo abierto en la Salina Casanare 2001, “la tierra clama justicia”. Y los realizados en Arauquita, Fortul y Cubará entre 2012 y 2015.

## Audiencias públicas

Se instalan dos audiencias públicas con el alto gobierno, para plantear y sentar la posición del pueblo U'wa frente a la exploración y explotación petrolera en sus territorios en el bloque petrolero de Samoré, y para exponer el aumento de la crisis social y la degradación del respeto de los derechos humanos en la región, como consecuencia del aumento de la militarización y la agudización de la confrontación armada, de igual manera para denunciar el deterioro ambiental del Santuario Laguna del Lipa y Caño Limón generado por las actividades de la OXY en este complejo industrial petrolero. **Audiencia pública por la vida del pueblo U'wa** convocada en mayo de 1997 en Cubará, **Audiencia pública contra la impunidad y la guerra sucia** desarrollada en agosto de 1997. Se firman compromisos, pero el gobierno no cumple, las organizaciones sociales lo interpretamos como una manera del Estado de desmontar la protesta social de las comunidades.

## Campañas nacionales e internacionales

La solidaridad y hermandad internacional es fundamental en la defensa de la vida en el territorio. Algunas de gran importancia: Tribunal Internacional de Opinión por la masacre de Santo Domingo, realizado en Chicago –EE. UU, Bogotá y Arauca. Caravana Internacional con delegaciones de países solidarios con Colombia y en acompañamiento a las organizaciones sociales de Arauca, la región y el país. Impulso a la **campaña** contra la impunidad “Colombia Clama Justicia”. Apoyo a la Audiencia Pública contra Coca cola, convocada por Sinaltrainal. Apoyo y participación en las audiencias públicas nacionales en la preparación del Tribunal Permanente de los Pueblos 2005-2008. Participación en las reuniones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para realizar monitoreo y seguimiento a las violaciones de derechos humanos en la región del centro oriente de Colombia.



En el marco de las movilizaciones del movimiento social colombiano de la última década, la región centro oriente participa de manera activa acorde con los lineamientos nacionales. Veamos algunas destacadas:

- Febrero de 2011, **Paro de transportadores de carga**. Asociación Colombiana de Camioneros –ACC y Asociación Colombiana de Transportadores de Carga –ATC, Centro y suroccidente del país, con bloqueo de vías principales, para la regulación de los precios del transporte de carga.
- Septiembre de 2011. **Paro de Trabajadores Petroleros, trabajadores no organizados y apoyados por la Unión sindical Obrera**. Puerto Gaitán (Meta), bloqueo de vías principales, cese de actividades, mejoramiento de las condiciones de trabajo y exigencia de respeto por los derechos laborales. Varios meses en movilización.
- Octubre de 2011. **Paro nacional universitario**, Mesa Amplia Nacional Estudiantil, marchas, actividades culturales, besatones, abrazatones, retiro del proyecto de reforma a la educación superior y construcción de una reforma concertada que responda a las necesidades del país. MANE.
- Febrero de 2012. **Protestas contra mega proyectos hidroeléctricos y mineros**. Asociaciones de pobladores urbanos y semiurbanos. Departamentos de Huila, Tolima, Quindío, Boyacá, Putumayo. Marchas, bloqueo de vías principales. No a los megaproyectos, no a las transnacionales.
- Agosto de 2012, **Protestas de trabajadores de multinacionales** electrificadoras, trabajadores, pobladores urbanos, USO, Puerto Gaitán (Meta), marchas, bloqueos de vías principales, derecho a la sindicalización, derechos laborales, condiciones humanas de trabajo.

- Octubre de 2012, “**Semana de la indignación**”. Congreso de los Pueblos, Marcha Patriótica, Mesa Amplia Nacional Estudiantil, Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia, Minga Nacional Indígena, Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado y Coordinadora Nacional Agraria. Marchas, mítines, actividades culturales, contra la desigualdad, la pobreza, la opresión, las consecuencias negativas de la “locomotora minero energética”.
- Agosto de 2013, **Paro Nacional Campesino**. Mesa Nacional de Unidad Agropecuaria, Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo, Coordinador Nacional Agrario. Bloqueos a vías principales, marchas, mítines, actividades culturales, cacerolazos. Rechazo a los acuerdos de libre comercio, demanda subsidios a los productos campesinos, quitar los aranceles para los agroinsumos importados, cumplimiento de acuerdos anteriores por parte del gobierno, acceso a tierra y territorio para los campesinos, concertación de la política minera con las comunidades locales, inversión social y garantía de los derechos políticos, rechazo a la gran minería y protección de la minería tradicional, por la soberanía alimentaria y la condonación de deudas a los pequeños productores.
- Septiembre de 2013, **Juicio Ético y Político contra el despojo**. Tuvo como objetivo evidenciar las irregularidades que las grandes empresas extractivas cometen, ya sea por arbitrariedad en su manejo o por falta de control del Estado, según denuncian las comunidades afectadas. La iniciativa tiene como antecedente los Tribunales Permanentes de los Pueblos y la audiencia petrolera en Puerto Gaitán.
- Abril 28 de 2014. Con la concentración de campesinos en diversas regiones del país se da inició al **paro agrario**, argumentando el

incumplimiento por parte del Gobierno Nacional en los acuerdos que surgieron como resultado del paro de agosto de 2013. Nace así la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular a inicios de 2014 convocando a un paro agrario durante el siguiente abril; aquel paro originó su reconocimiento como interlocutora por parte del Estado a través de la Mesa Única de Negociación que es regulada por decreto del Ministerio del Interior. Luego de más de 16 meses de dilaciones en la mesa de negociación, la Cumbre convoca a las jornadas de la indignación entre el 30 de agosto y el 5 de septiembre de 2015.

- Marzo 17 de 2016. **Paro Cívico Nacional.** Participan las centrales obreras, estudiantes, maestros, mujeres, vendedores ambulantes, comunidades étnicas y diferentes movimientos sociales colombianos, propósito: rechazar las políticas económicas, laborales, ambientales y sociales del gobierno.

## Recomendaciones para quién facilita o lidera el taller:



Para la cartografía inicial: Es preciso orientar a los participantes a ubicar actores y necesidades en el territorio, para lograr caracterizar la historia y protagonistas en su proceso organizativo.

Resaltar la importancia de los líderes y lideresas en la construcción del movimiento social.



Recordar que el movimiento social se renueva con nuestra participación.

Quién lidera el taller debe conocer los temas a trabajar, así como la bibliografía anexa, la cual facilitará la explicación de varios conceptos contenidos en el taller.



De igual forma, puede nutrir el taller con otras metodologías que le permitan de manera pertinente desarrollar el tema.

## Bibliografía

- Plan de Vida de las Organizaciones sociales del Centro Oriente de Colombia.
- “Movimientos Sociales, Estado y democracia en Colombia” - Mauricio Archila.
- “Gente muy rebelde” - Renán Vega Cantor.

# Semblanza



## Elicio Rueda



Líder social nacido en la vereda La Laguna, municipio de la Palma, departamento de Cundinamarca. La extrema pobreza de su región lo hizo llegar a tierras araucanas en octubre de 1974, colonizando un pedazo de tierra en lo que hoy es la vereda de San José Obrero, en el municipio de Fortul.

Junto a otros campesinos participó en la constitución del primer comité veredal de

la ANUC en esta región, vinculándose de tiempo completo al trabajo organizativo del sector campesino, desde donde impulsó el acueducto, hoy Empresa Comunitaria de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Fortul –Emcoaaafor. Trabajó por la electrificación, la pavimentación de la carretera, la reparación y remodelación del hospital San Francisco, obligando al Estado, a través de la organización, movilización y lucha popular, a hacer inversión social.

Hasta sus últimos alientos, llamó a la juventud a mantener una lectura crítica de la realidad, uniéndose a una sola causa, la del pueblo pobre, la del campesino, la de todo el pueblo explotado en una sola fuerza contra los que nos oprimen.



